

La Guinea Española

RELOJ ESPIRITUAL

(Conclusión)

Las SIETE.

Con cada acento distinto
El reloj me está diciendo
Que a golpes le va rompiendo
El hilo a mi ser sucinto:
Y que en el corto recinto
De una caja o vil retiro
El anciano, en un suspiro,
Rico y pobre han caber,
y que puede suceder
antes de tocar las siete.

Las OCHO.

Alma mía, el bien vivir
En la vida larga o corta
Es lo que más nos importa,
Pues es forzoso el morir.
Tu cuerpo habrá de servir
De sucio pasto a los dientes
De gusanos y serpientes;
Y de esta final tragedia
Puede empezar la comedia
Antes que las ocho cuentes.

Las NUEVE.

Corriendo de mi vida va,
Pues del uno al otro toque,
Cada hora es rudo choque
Que el tiempo a mi vida da;
Presto la derribará,
Que es casa de barro leve
Donde día y noche llueve
El tiempo con su gotera,
Y bien caerse pudiera
Antes de tocar las nueve.

Las DIEZ.

Deja, pues, deja, alma mía,
Tantos vanos pensamientos,
Pues ya ves que por momentos
Se nos va acercando el día.
Corriendo van a porfía
La juventud y vejez,
Que en funesta palidez
Me dan avisos bastantes,
de que puedo morir antes,
que llegue a contar las diez.

Las ONCE.

Oigo que al tocar la hora
El metal dice al oído:
—Hombre, levántate y llora
Lo que en pecado has vivido.
Confieso, mi Dios, que he sido
A tu ley inobediente,
Obstinado e insolente;
¿Y no muero al acordarme
De que podéis condenarme,
Antes que las once cuente?

Las DOCE.

¡Oh, qué voces tan fatales
A todas horas escucho!
Pues dicen me acerco mucho
De la muerte a los umbrales,
Todas son señas mortales
Que aunque de salud rebose,
Mi ser caduco conoce
Que hacia su fin ya camina
Y puede ser la ruina
Antes de tocar las doce.

B. DIEGO DE CADIZ

Vicariato Apostólico de Fernando Poo

Habla el Papa

El Padre Santo dijo, en presencia de los estudiantes católicos que regresaban de Palermo, donde habían celebrado el Congreso de la Federación Universitaria Católica Italiana.

«No pasa día sin tener que dar gracias al Señor por los consuelos que, como magnífica fuente, brotan en torno a Nós de aquel magnífico conjunto de personas de instituciones y de obras que forman la Acción Católica. Pero cuando, guiados por una paternal e instintiva diligencia, miramos más atentamente, descubrimos algunos hechos que nos causan, no ya preocupación, sino más propiamente dolor y aflicción. Nos parece ver aparecer aquí y allí ideas, apreciaciones, actitudes y movimientos que no parecen hechos para tranquilizarnos.

Dicen algunos, por ejemplo; «El Santo Padre no debería ocuparse de política; debería dejarnos hacer. No tenemos necesidad de indicaciones...»

«Cuando la política se acerca al altar entonces la Religión y la Iglesia, y el Papa que la representa, tienen, no sólo el derecho, sino el deber de dar indicaciones y orientaciones, que las almas católicas tienen el derecho de pedir y el deber de seguir. Así, la más grande línea de política fué trazada por el Divino Maestro, cuando decía: *Date Caesar quae sunt Caesaris, Deo quae sunt Dei*, y tocaban igualmente los apóstoles las más graves cuestiones políticas cuando enseñaban: *Omnis potestas a Deo*. Pero he aquí, en cambio, que otros

se lamentan de que el Papa consienta demasiado poca política a la Acción Católica.

Hijos nuestros: La verdad es clara, aunque no siempre sea fácil, porque claro y fácil no son sinónimos, y no hay verdad tan clara que no pueda oscurecerse. Ya Manoni, con su acostumbrada sutileza, decía que el mismo axioma geométrico de que los tres ángulos de un triángulo son iguales a dos rectos, podría ser puesto en duda por alguno si tuviese consecuencias en la vida práctica.

«No deberíamos sentir la necesidad de insistir sobre este tema, porque siempre hemos hablado del mismo modo:

La política por la política, la lucha política, la política de partido no debe, no puede hacerla la Acción Católica, precisamente porque es católica. ¿Excluiremos entonces la política? De ningún modo. Os recordamos a vosotros, jóvenes, aquello que dijimos la primera vez que nos vimos con la juventud Católica en el patio de San Dámaso: «La política a su tiempo, cuando se debe, por quien se debe con oportuna preparación: preparación completa, religiosa, cultural, económica, social y lo más perfecta que pueda decirse, porque la Acción Católica, aun no habiendo política, ella misma quiere enseñar a los católicos a hacer el mejor uso de la política, al cual están obligados todos los buenos ciudadanos y los católicos de un modo particular, porque la misma profesión católica exige de ellos que sean los mejores ciudadanos.

«Es la preparación que requieren todas las profesiones; el que quiera hacer buena política no puede sustraerse al deber de hacer una preparación conveniente.

Recordamos haber conocido muchos miembros del ya antiguo centro alemán, los cuales tenían en sus casas una biblioteca teológica, que, si no suficiente, hubiera sido ciertamente no despreciable, aun para un sacerdote; esta biblioteca no faltaba en ninguna casa de la organización, y así el mismo Bismark se veía apurado por aquellos católicos (seculares) cada vez que se aventuraba en cuestiones religiosas.

«Ahora circulan entre nosotros con frecuencia ideas reveladoras de una peligrosa falta de preparación.»

El Papa alude a ciertos hechos concretos de la situación italiana y añade algunas observaciones, que calificaríamos de oportunas con relación a nuestro país:

«Es verdaderamente penoso para el corazón del Padre ver buenos hijos y buenos católicos dividirse y combatirse recíprocamente. ¿Por qué en nombre de los intereses católicos obligarse y creerse obligado a adherirse allí donde se hace programa de una aconfesionalidad que por sí llevaría a prescindir de la misma confesión católica?

Pero tampoco es de católicos eri-

gir la violencia en sistema, perpetuar la amenaza y continuar la confusión y la identificación del bien común con el particular y favorecer condiciones de cosas y de espíritus que no pueden menos de conducir a penosas contiendas y a consecuencias desastrosas para el bien público.

¿No sería más provechoso y aún más necesario, más obligado para todos los católicos poner como base de todas sus actividades, hasta la política, los grandes principios de la fe y de la religión que profesan, y a las cuales ninguna parte de su vida puede ni debe sustraerse?

Y concluye el Vicario de Cristo apostrofando a los jóvenes:

«He aquí lo que vosotros entendéis, aunque yo no lo diga, vosotros que tan seriamente os preparáis para la vida pública.

Haréis buena obra llevando estas confidencias paternales allí donde puedan ser bien acogidas y producir algún bien; esto es lo que vuestra iluminada caridad, junto con vuestro celo, ya tan apostólico, sabrá discernir y hacer.

Os damos, entretanto, la bendición apostólica, a vosotros, a todo aquello y a todos aquellos que en este momento representáis; a vuestra casa, a vuestra familia universitaria, a vuestros estudios y a vuestros santos propósitos.»

ANUNCIO.

Se arrienda en buenas condiciones, el piso bajo de la casa donde está instalado el Consulado de Liberia.

Darán razón en la casa comercial **W. A. Friedrich** establecida en la calle Sacramento.

NOTAS RELIGIOSAS

INDICADOR RELIGIOSO.

Domingos y Fiestas.—Misas a hora fija, a las 5 y treinta y a las 6 en el Altar Mayor: a las 6 y treinta en el Altar del Carmen: a las 7, la llamada Misa de los Soldados, en el Altar Mayor con plática doctrinal: y a las 8 y treinta la Misa Parroquial, cantada y con homilía.

A las 3 de la tarde Catecismo para las Secciones de Niños y Niñas.

A las 4 de la tarde, Santo Rosario. Ejercicio devoto, plática doctrinal y Bendición con el Santísimo.

Días laborables.—Misas de seis menos cuarto a siete. Hora convenida para las particularmente encargadas.

A las seis y media de la tarde el santo Rosario.

Primeros Viernes.—Están consagrados al Sdo. Corazón de Jesús: a las 6 Misa del Sagrado Corazón y Comunión Reparadora. A las seis y media de la tarde, Rosario, Acto de Desagravios y Bendición con el Smo. Sacramento.

Primeros Sábados. A las 7 y treinta de la mañana Misa de la Archicofradía con acompañamiento de órgano.

Asistencia a los enfermos, a cualquier hora del día y de la noche.

Los Viernes.—de Cuaresma son días de ayuno sin abstinencia.

El Día 19.—Es la festividad del glorioso Patriarca San José, a quien en la Iglesia se profesa una devoción particular por los oficios que desempeñó durante su vida mortal hacia las sagradas personas de Jesús y de María.

Es día de precepto en España y en otras naciones: habrá Misa solemne y panegírico del Santo en nuestra Catedral a la hora de costumbre.

En España muchos de los fieles aprovechan este día para hacer el Cumplimiento.

ECOS de la PARROQUIA.

Enseñanza del Catecismo.— En

una Parroquia no se puede prescindir de la enseñanza del *Catecismo*. Este es el libro más importante, la ciencia más necesaria, el medio más eficaz para la sólida educación de los niños y jóvenes; y sin embargo es la enseñanza que suele ser la más descuidada. Los padres y tutores la omiten, porque tampoco ellos le dieron la importancia que tiene, los educadores e instructores la consideran como una función humilde y los mayores por considerarla como cosa de niños.

He aquí el juicio que sobre el catecismo hizo nada menos que Jouffroy, filósofo racionalista, profesor y publicista célebre:

“Hay un libro que se hace aprender a los niños, y sobre el cual se les pregunta en la iglesia: leed este pequeño libro que se llama Catecismo, y allí encontraréis solución a todas las cuestiones por aquí propuestas, a todas sin excepción.

“Preguntad al cristiano de dónde viene el género humano, y él lo sabe. Preguntad a este pobre niño quién le ha dado la vida, porqué está acá en la tierra, y lo que será de él después de la muerte, y os dará una respuesta sublime Origen del mundo, origen del hombre, cuestiones de raza, destino del hombre en esta y en la otra vida, relaciones del hombre con Dios, deberes del hombre con sus semejantes, derechos del hombre sobre la creación: todo lo sabe; y cuando sea mayor y adulto, va no tendrá duda alguna sobre el derecho natural, el político y el de gentes; porque todas estas cosas emanan del Cristianismo, y con él se explican sin trabajo y con claridad.

“He aquí lo que yo llamo religión grande, y reconozco su grandeza por esta señal: que no deja sin respuesta ninguna de las cuestiones que interesan a la humanidad”.

Fíjense bien los Padres y Tutores.— “Están obligados los padres—dice el nuevo Código—a procurar que todos los que les están sujetos reciban enseñanza cate-

quística. Y quien dice *Padres* dice tutores o encargados de los niños y jóvenes.

Y hablando de la instrucción religiosa, añade (Can. 1372) "De tal suerte se ha de educar a todos los fieles desde su niñez, que no solo no se les ha de enseñar cosa contraria a la religión católica y a las buenas costumbres, sino que la educación religiosa y moral han de ocupar el primer lugar.

Estas instrucciones deben tener presentes los padres y tutores o encargados de la educación de los niños o jóvenes, cuando traten de enviar a sus hijos o subordinados a escuelas o colegios. Educar al niño es como ponerlo en un camino: si se le educa cristianamente, se le pone en el camino que conduce al cielo; pero si no se le educa cristianamente, se le pone en caminos extraviados, que solo pueden conducir a la perdición.

ANECDOTAS RELIGIOSAS

Los verdaderos héroes de la fe.—Hace unos años, dos religiosas de la Congregación de las Hermanas Blancas, viajaban en Argelia en el mismo coche con dos musulmanes.

Durante más de dos horas, estos moros estuvieron rezando *suras* o versículos del Corán. Uno de los discípulos de Mahoma, dirigiéndose a las religiosas, preguntó:

—¿Podrían Vdes. estar rezando tanto tiem-

po como nosotros?

—Aún más—contestó la Hermana.—*sidna aisa* (Jesucristo) nos encomendó rezar siempre; y así cuando nuestro labio calla, nuestro corazón continúa hablando con Dios.

El musulmán meditó un instante y contestó:

—Tu oración es buena, y tu vida es buena también. Pero explícame: Para qué sirve, si tu Dios te mandó que te casaras?

—Escucha, *sidi*, replicó la monja. Un día me dijo mi corazón: Hay muchos niños sin padre ni madre que los eduquen; muchos ancianos sin hijos que los sostengan; muchos enfermos sin nadie que vende sus llagas; muchos afligidos que nadie consuela. ¿No es así?

—Sí,—dijo el moro suspirando.—Hay muchos que lloran sobre la tierra.

—Por esto dije, no me casaré ni tendré más familia que la gran familia de los que sufren. Seré la madre de los huérfanos, la hija de los ancianos abandonados; cuidaré a los enfermos; consolaré a los que sufren, y para realizar tales cosas es por lo que estoy entre vosotros. ¿Comprendes ahora, *sidi*, porqué no me he casado?

Los musulmanes no pudieron, menos de admirar la gran santidad de la Iglesia Católica, Madre de tantos héroes y heroínas de la fe y del amor.

A. R.

El Papa inaugura la Exposición Misional

El 24 de Diciembre a las diez de la mañana el Pontífice, en presencia de los Cardenales, el Cuerpo diplomático, su corte y los invitados, inauguró la Exposición Misionera.

El Cardenal Van Rossum, prefecto de la propaganda Fide, ofreció al Pontífice la Exposición, declarándola pronta para ser abierta, según los deseos del Papa.

Su Santidad contestó expresando su alegría por este anuncio que llega hoy, festividad del gran apóstol de las Indias, Santo Tomás, y en víspera de la fiesta de Navidad y del principio de las fiestas jubilaes.

Hemos esperado vivamente este día—dice

—porque queríamos la Exposición para honor y gloria de Dios, cuyo nombre y cuya gloria difunden las misiones hasta los confines del mundo. Hemos querido esta Exposición en honor de la Iglesia universal, cuyo abrazo materno, hasta recoger todas las gentes de la tierra, alargan cada vez más los misioneros. Hemos querido esta Exposición en honor de lo que es el brazo, la mano, los ojos y el corazón de la obra misionera, la Congregación de Propaganda Fide. La hemos querido sobre todo, después de la gloria de Dios, también para honor de aquellos campeones de la fe, que todos los días combaten hermosas, santas, heroicas

batallas. Nuestro pensamiento va ahora hacia ellos y pedimos a Dios que dondequiera que estén, dondequiera que trabajen sientan la dulzura de este momento solemne. sientan que nuestro corazón está con ellos, que todos nuestros corazones están con ellos.

Ellos están aquí con nosotros. Hemos querido realizar un intento santamente práctico. Hemos querido que las misiones y cuantos se ocupan de ellas adquiriesen con este magnífico cuadro sintético un más claro e instantáneo conocimiento de toda su grandeza e inmensa variedad. Y esto no sólo para recoger una merecida satisfacción sino también para que ante el trabajo realizado se pudiera comprender automáticamente cuánto queda por hacer y se marchase, siempre adelante más arriba, enfervorizándose en la obra santa. Hemos querido que el magnífico conjunto de las santas misiones fuese iluminado por una sola luz que revelase toda su completa belleza.

La ciencia y las Misiones

Hemos deseado también que hubiese en la Exposición una parte científica y literaria, porque de la región de las ideas descenden siempre las grandes normas directivas; porque vivimos en unos tiempos en los que cada vez se pone más de manifiesto que no buscan todos los heroísmos, todos los sacrificios que acompañan la obra misionera; no basta el empirismo en la obra de la piedad: es preciso la ayuda de la ciencia que venga a iluminar, a indicar los caminos más directos y sugerir las medidas más provechosas. Las misiones no pueden sustraerse a esta exigencia característica de nuestros tiempos.

Hemos querido la Exposición misionera, porque deseábamos aprovechar la ocasión del Año Santo, que llamará a nuestros hijos para organizarse, en fiestas de la mente y del corazón, de la razón y de la fe, y ponerles delante la amplitud de esta obra que ha escrito hermosas páginas de civilización y evangelización, y se enciendan así en amor intenso, activo para ayudarla. Lo que los fieles hacen por las misiones es tanto que debemos dar vivamente gracias a Dios, pero dilatándose cada vez más los espacios de la caridad, todavía son necesarios más socorros.

La ayuda de todos. Pedimos la ayuda de la plegaria, porque no bastan los medios humanos; pedimos la ayuda del consejo y de la acción; pedimos el óbolo de la caridad.»

Las últimas palabras del Pontífice son para bendecir la Exposición, el Comité que la ha organizado y a cuantos concurren para el éxito. Bendice también a todos los misioneros, hombres y mujeres, presentes, próximos y lejanos, bendice a cuantos visiten la Exposición para que, viendo, conozcan, admiren y ayuden a una obra verdaderamente divina, que sólo por la divina gracia y por los carismas divinos pueden mantener en la Iglesia santa.

La ceremonia se efectuó en la sala nueva del Museo Chiaramonti, en el centro de la cual se había levantado el trono. Después del discurso el Pontífice dió la bendición, y por la puerta que une el Museo con los pabellones inició la visita, seguido de los asistentes a la ceremonia. Se detuvo especialmente en la sección médica, pidiendo detalladas explicaciones al padre Gemelli y a otros hombres de ciencia extranjeros. Se detuvo también largamente en la sección de estadística, regresando a sus habitaciones por el Museo Lapidario, donde estaban formadas las tropas pontificias, mientras la música tocaba el himno pontificio.

Impresiones de la Prensa. Fué invitada la Prensa para visitar la magna exposición Misional que se levanta en los patios del Vaticano y que constituye uno de los números del Programa organizado con motivo del Año Santo. La prensa ha vertido sus impresiones de que son un reflejo las siguientes líneas.

Hoy, a las diez de la mañana, 30 periodistas italianos y extranjeros, invitados por el Comité organizador, hemos visitado la Exposición Misionera instalada en los jardines del Vaticano. Nos acompañaban el presidente del Comité, monseñor Marchetti Selvaggiani, y el secretario general, monseñor Nogara y se encargaron de ilustrar y explicar cuanto íbamos viendo don Giulio de Rossi, jefe de la oficina de Prensa; el padre Tacchi Venturi, el padre Smith, profesor de la Universidad de Viena, y el padre Gemelli, rector de la Universidad Católica de Milán.

Todos hemos quedado profundamente impresionados ante la magnífica Exposición, maravillosa muestra de la actividad de nuestros gloriosos misioneros católicos. Veinte pabellones de elegante y severa construcción guardan los objetos enviados por 460 misiones. Jesuitas, capuchinos, salesianos, carmelitas, lazaristas, agustinos, las misiones de París, los padres blancos, han rivalizado para hacer en crecente la Exposición. Los locales primeramente proyectados hubieron de triplicarse y ocupan ahora 4.650 metros cuadrados, parte del Museo Chiaramonti y el Museo Lapidario Egipcio.

Dos tipos de exposición se encuentran en estos pabellones. Uno que pudiéramos llamar analítico, en el que se encuentran los más diversos objetos empleados en las remotas regiones donde los misioneros propagan la fe de Cristo; otro sintético, que muestra la obra realizada por los misioneros y que es el más importante.

En pabellones especiales se encuentra una magnífica colección de serpientes y de mariposas enviada por los salesianos; objetos rarísimos y preciosos, como los enviados por el Vicariato Apostólico de Nanglig, que expone, entre otras cosas, un soberbio cofre de madera de alcanfor esculpido por los alumnos del ortelino de Tomseve, trabajo de grandísima precisión y de exquisita factura; un lecho de Ning-po, enviado por los padres lazaristas, hecho de laca y oro con incrustaciones de inestimable valor; muebles maravillosos con incrustaciones de madreperla, enormes estatuas de monstruosos ídolos paganos al pie de las que se cumplen los misteriosos ritos de aquellos lejanos países; una interesantísima representación del infierno de Buda; una historia muy detallada con imágenes de los terribles suplicios chinos y mil cosas más que es imposible detallar.

En otros pabellones figuran preciosos estudios de etnografía y geografía, estadísticas llenas de datos de la labor realizada.

Una sección especial está reservada a la medicina, y a juicio de los competentes será una ayuda de inapreciable valor para los estudios de la ciencia médica colonial.

Los elogios a esta hermosa Exposición son unánimes y los entendidos no vacilan en

pronosticar un éxito rotundo que llevará a la creación de una nueva ciencia: la misionología.

Terminada la visita, el Comité ofreció a los periodistas un espléndido «lunch».

Su Santidad inaugurará mañana oficialmente la Exposición.

De re Agraria.

(Vulgarización Agrícola)

LA PODA.

C) Poda de Patología vegetal.-

La poda que pudiéramos llamar de patología vegetal, es aquella que se ordena a coadyuvar al conjunto de operaciones agrícolas, que deben llevarse a efecto en una finca agotada o poco menos por los años o por el descuido.

Es lo natural que las plantaciones se agoten y envejezcan, pero es así mismo cierto que muchas fincas se inutilizan o esterilizan antes de tiempo por adolecer de ciertos defectos orgánicos y de laboreo, que de no existir estaban llamadas a dar frutos por más tiempo, mucho más y mejor.

A diferentes causas se debe achacar el envejecimiento prematuro de algunas plantaciones: a) a un mal de origen; b) al abandono habitual y c) al paso de los años.

a) Hay fincas que tienen su mal de origen y este ha consistido en haberse iniciado desastrosamente una plantación: en el afán de ahorrar tiempo, trabajo y dinero y tal vez más por ignorancia rutinaria, se ha hecho consistir una plantación inicial, una vez terminado un mal desbosque, y tiradas unas líneas, en hacer unos agujeros con un palo puntiagudo, más o menos hondos y en ellos se han depositado sin más, unos granos de cacao o se ha puesto una planta. Como la tierra es fértil y productiva por su constitución virgen, aquellos granos se desenvolvieron, pero con los naturales ahogos, debido a lo apelmazado del terreno, a la falta del volteo de la tierra y a su defecto de aireación. Han brotado las semillas y se han hecho árboles, pero han crecido con multitud de tallos madres, delgados de tronco y de excesiva elevación como para buscar la luz

y todo ésto debido a la excesiva sombra, a la falta de desarrollo de las raíces y a la multitud excesiva de troncos madres, pues estas plantaciones adolecen del defecto de las distancias cortas y sin proporciones y de no haberse hecho el conveniente desbosque, unas veces por carta de más, se ha apoderado la yerba y ahoga la planta, y otras por falta de menos se roba la ventilación y los baños de luz.

Así estaban hechas muchas plantaciones primitivas, hijas de inexperiencia, y sobre todo hasta hace poco se iban haciendo las de los bubis.

Al hacerse cargo de una de estas fincas y querer levantarla es necesario comenzar por darse cuenta de su estado, clarear desde el primer momento la plantación, aprovechando la primera coyuntura oportuna, para que entre el sol y se ventile; hay que cortar el ramaje mal educado y perjudicial y entre la multitud de troncos que constituyen una planta de producción escoger el que reuna mejores condiciones para formar en cuanto se pueda el tipo de árbol modelo; débense quitar los ladrones y parásitos, y en cuanto sea dado mirar de situar convenientemente las distancias de un árbol al otro, aun sacrificando algo la plantación.

Es preciso en fincas de esta naturaleza entrar con corazón fuerte y resignarse el primer año a no cosechar o poco menos, pero en años sucesivos se irá viendo lo beneficioso de una poda bien hecha y de los cuidados prodigados a una plantación que si bien trae un mal de origen se le ha aplicado un buen correctivo.

b) En las fincas abandonadas y hechas un bosque, es preciso comenzar por un buen chapeo que deje al agricultor darse cuenta de su estado: débense limpiar los árboles de enredaderas y parásitos, cortar las ramas enfermas y secas, podar los ladrones y en cuanto sea posible dar al árbol la altura y proporciones características de una planta modelo. Debe suprimirse el exceso de sombra y cortar los abundantes retoños que demuestran con nuevos cuidados un extraordinario movimiento de vida.

c) En las plantaciones viejas como más

más intenso y más escogido. Una limpieza buena con una poda ordenada puede hacer que la plantación vaya siguiendo con beneficios productivos, dando tiempo entre tanto para que, o se sustituya la plantación vieja por otra joven, si es conveniente, o bien por otra clase de producción de manera que, al desaparecer una esté en producción la otra. Es difícil, pues no hay cosa peor que rehacer una finca de las que llamamos viejas, pero a todo se puede llegar con el trabajo, la observación y el estudio.

Estas fincas necesitan mucha limpieza de terrenos y de árboles; débese ayudar la tierra cansada con abonos y a los árboles medicinarlos, cortar el ramaje seco y enfermizo, quitar las bayas secas y los abundantes parásitos. Los árboles no deben tener ningún punto de putrefacción, ni formar nidos para animales, así como débense quemar las ramas cortadas y los troncos secos arrancados.

Así es como terrenos que llamados cansados y pobres siempre podrán ser útiles, no constituyendo un lamentable páramo y un censo para el agricultor.

Ruiaz

Lo que todo deportista debería saber

He aquí algunas ideas que el deportista debería tener presentes. antes, durante y después de efectuar los ejercicios que integran su deporte predilecto.

Pero ¿existen deportistas verdaderos en nuestra patria? Entre el cúmulo de gente moza que dice practicar los deportes, ¿hay muchos que sepan lo que es el deporte y lo que con su práctica se pretende? ¿Cuántos hay que pospongan su vanagloria personal al afán de perfeccionar su organismo mediante una progresión adecuada del trabajo y la supresión de desordenados o excesivos esfuerzos?

Por si hay alguno, compendiamos en estas breves líneas algunas interesantes y siempre útiles recomendaciones:

Primera.—Antes de someter el organismo a ningún brusco esfuerzo, el deportista

debe adiestrarlo cuidadosamente y, antes de comenzar el adiestramiento, debe asegurarse de la integridad funcional de todos sus órganos, en especial de los riñones, corazón y pulmones.

Segunda.—Es una imprudencia grave comenzar el adiestramiento para un deporte sin antes no haber desarrollado armoniosamente el sistema muscular, haber dado el máximo juego de elasticidad a las articulaciones y haber conseguido la máxima elasticidad del juego costal, junto con la máxima eficacia de ventilación pulmonar. Todo ello se logra mediante la cultura física predeportiva, que debería ser obligatoria en todas las entidades deportivas.

Tercera.—Todo adiestramiento, por sencillo que sea, gana en eficacia si es dirigido por un hombre competente, que tenga la suficiente amplitud de concepción para considerar las modificaciones del ritmo vital bajo la influencia del deporte, como manifestaciones de un fisiologismo exaltado, que deben mantenerse siempre dentro de estos límites fisiológicos, sin pasarse al campo de la patología.

Cuarta.—Todo adiestramiento supone una adaptación progresiva del organismo al trabajo y al esfuerzo, una sobreactivación del ritmo vital y de todos los fenómenos metabólicos, sobre todo de los procesos destructores, que requieren un régimen de alimentación adecuado, una vida normal con restricción—en los periodos de adiestramiento interno intenso—de la actividad intelectual y un reposo diario proporcional al trabajo efectuado.

Quinta.—La alimentación es factor de capital importancia. Los vegetarianos son más resistentes que los carnívoros; éstos más enérgicos y rápidos que aquéllos. La alimentación cárnica es más tóxica; los azúcares son el combustible usual del músculo; las grasas, el combustible de reserva. Cada deporte exige una alimentación adecuada que influye sobre el rendimiento del atleta y su fatigabilidad.

Sexta.—Todos los seres organizados son susceptibles de adiestramiento, ya que éste es una adaptación. Pero cada ser, y con mayor razón cada persona, se adiestra a su modo, porque no son iguales en todas

las facultades orgánicas de adaptación. Razonado, metódico, progresivo, todo adiestramiento debe ser concebido fisiológicamente sobre las posibilidades orgánicas del sujeto, y ser escrupulosamente ejecutado.

Séptima.—La fatiga es una intoxicación susceptible de variar de gradación: respiratoria, por acumulación de gas carbónico; es el ahogo clásico de los corredores en las pruebas de velocidad y medio fondo, en que la rapidez de marcha provoca un cúmulo enorme de combustiones, cuyos restos gaseosos el pulmón no puede eliminar con la rapidez debida; muscular, en las pruebas de fondo, significa el cansancio del músculo por pérdida de su elasticidad y disminución del poder estimulante del influjo nervioso, debido a la fijación sobre los elementos nobles de los productos tóxicos, resultantes del trabajo; general, en las de larga duración, denominadas de gran fondo, por agotamiento de las reservas alimenticias y producción acumulada de residuos tóxicos del trabajo muscular.

Al final de una carrera de 100 metros, la fatiga respiratoria y el ritmo vital del sistema cardiopulmonar se mueve, sobreexcitado, en demanda de oxígeno y deseando eliminar el gas carbónico; al final de una carrera de 800 metros el corredor puede caer al suelo colapsado (Jacpsen fué un ejemplo en los Juegos Olímpicos de 1912); en las pruebas de medio fondo (cerca al pie de 5.000 metros) es donde el ritmo vital se mueve más normalmente; en las largas marchas de 100 kilómetros, las fiebres tóxicas, parecidas a las tifoideas han sido frecuentes (Tissier y Joteiko).

El deporte es un medicamento sumamente enérgico que conviene manejar con gran prudencia: aporta la vida, pero puede provocar la muerte.

Octava.—Hay una higiene de adiestramiento; pero existe, también, una higiene deportiva para después del esfuerzo.

Después de la prueba deportiva, el deportista debe cuidar su organismo, evitando la acumulación de residuos tóxicos por medio del masaje, la hidroterapia, los purgativos y los diuréticos.

Un campeón, al final de una carrera de 10 kilómetros, es un intoxicado momentá-

neo, en cuya ayuda debe acudir si se quiere evitar la fatiga de su organismo y la limitación de su rendimiento futuro.

Novena.—¿Agua caliente o fría? Si el organismo está en plena sudación, inmediatamente después del trabajo, con el corazón normalizado y sin postración alguna en el sujeto, el agua puede ser fría; pero si ha pasado un cierto tiempo del acto deportivo y el sudor se ha secado, o bien el individuo se halla excesivamente fatigado, el agua del baño ha de ser caliente, pues la ducha fría perjudicaría al deportista.

Décima. El deporte es la escuela de la vida con sus luchas, sus pujanzas y sus desgracias, y el deportista debe ser siempre un caballero.

Un caballero es la más amplia acepción de la palabra.

He aquí algunas normas que estimo pueden ser útiles a nuestros deportistas.

José A. Tróbal.

Circular a los Agricultores.

Prevenida la Cámara Agrícola por el Gobierno General de la Colonia de que, ateniéndose a noticias de origen completamente fidedigno, existe con bastante intensidad la plaga del mildew en las plantaciones de cacao de las islas de S. Thomé y Príncipe, ocasionándose por esta causa, considerable baja en la calidad y cantidad de la producción y que por R. O. del Ministerio de Estado de 30 de Diciembre último, se prohíbe en absoluto la importación de semillas y plantas vivas procedentes de las plantaciones infestadas:

Se hace pública esta noticia entre los agricultores, recomendándoles den cuenta a la Cámara de los síntomas que noten, a cuyo efecto se les recomienda la lectura del interesante e instructivo artículo del señor Calvallo d'Almeida, "El mildew del cacao en las islas de S. Thomé y Príncipe".

Santa Isabel Febrero de 1925

La Cámara Agrícola

AGRICULTORES

Acaba de llegar en este Vapor vuestra salvación; probando, el **A.1** no tendréis ningún Bracero con llagas; rápidamente cura las quemaduras. Llevando una botellita en el bolsillo cuando se salga para los trabajos, en el momento que un bracero se dá un corte con el machete o con un palo sacáis la botellita de vuestro bolsillo, le laváis el corte con el agua, que se contiene en la botella, 2 o 3 veces durante el día y veréis que, el día siguiente, está completamente curado: en las quemaduras se hace la misma operación; el Crocó lo cura radicalmente;

A.1. Desinfección

No tendréis ninguna Hormiga en casa; tendréis la Despensa limpia sin que ningún bicho se atreva a ponerse en los Jamones, Salchichones, Azúcar, etc. uno de los peligros para las casas, y enseres de madera, así como para la ropa y los libros, etc. Del Comejen, a las 24 Horas de su aplicación con el Pulverizador no queda ni uno, porque es combatido con toda rapidez, y buen éxito.

Al rededor del mundo

EL SUDAN. Desde hace años el Egipto desea la posesión del Sudán: lo manifestó claramente por boca de su primer ministro el verano último en Londres.

El entonces jefe del gabinete británico Mac Donald, contestó con una clara negativa a las pretensiones egipcias y repetidas veces hizo saber Inglaterra, por las declaraciones de lord Parmoor en Junio último, y después cuando los tristes sucesos de Noviembre en el Sudán, que se reservaba todos los derechos que tenía sobre dicho territorio.

A la nerviosidad creada por las ambiciones egipcias y a la constante aspiración hacia la independencia hay que atribuir todo el movimiento político y las frecuentes convulsiones sufridas por Egipto en estos últimos tiempos. Desde la negativa de Mac Donald, Egipto vivía en estado de agitación y efervescencia.

Así las cosas sobrevino el grave suceso causante de la muerte de sir Lee Stack, el Gobernador del Sudán, asesinado en el Cairo.

Inglaterra manifestó su disgusto y puso en juego toda su acción diplomática para que se le diera satisfacción y exigiendo una indemnización en libras.

Este roce de relaciones anglo egipcias a base del Sudán ha dado una popularidad a este país africano sobre el que vamos a producir unos datos que no dejan de tener curiosidad al mismo tiempo que nos descubren su estado actual.

El Sudán angloegipcio está comprendido entre el paralelo 22° de latitud Norte, Tripolitania y el África ecuatorial francesa al Oeste, Uganda y el Congo belga al Sur y Abisinia y el Mar Rojo al Este. En total, son 2.618 000 kilómetros cuadrados (más de dos veces y media la superficie de Egipto), y tiene cerca de seis millones de habitantes. Al decir que su producción principal es el algodón, se comprende fácilmente el enorme interés que este territorio tiene para

Inglaterra: el algodón y el ganado, otro producto de interés para los ingleses, importan más del 50 por 100 de la exportación sudanesa.

Durante todo el siglo XIX hasta 1882, el Sudán fué una posesión egipcia. En dicha fecha se sublevó el Mahdi, constituyendo un Estado independiente; pero poco después Inglaterra se instalaba en Egipto como una nación protectora, y en 1896, un ejército compuesto de tropas inglesas y angloegipcias empezó la reconquista del país, dominándolo por completo las fuerzas del sucesor del Mahdi el 2 de septiembre de 1898.

Pero el territorio no fué devuelto a Egipto. Por el Tratado de El Cairo, firmado el 19 de enero de 1899, se estableció que el Sudán—entendiendo por tal los territorios situados al Sur del paralelo 22, excepto una pequeña zona al Norte en la costa del Mar Rojo—sería gobernado por las dos naciones. Egipto nombraría el gobernador general de acuerdo con Inglaterra; se izarían juntas las banderas de los dos países; existiría una frontera aduanera; pero tendrían franquicias los productos procedentes directamente de Egipto. Desde 1910 hay una sombra de Parlamento, llamado Consejo general, que asiste al gobernador en la tarea legislativa.

En la realidad, Egipto no tenía apenas intervención en los asuntos del Sudán. Repasando la lista de gobernadores de las provincias y de jefes de departamentos ministeriales—ministros propiamente dichos no los había—se ve que todos son ingleses, civiles o militares.

El Tratado de El Cairo de 1899 permaneció en vigor al declararse la independencia de Egipto hasta que los dos países negociasen un nuevo acuerdo.

Ahora Inglaterra ha roto esta comunidad designando personas distintas para ocupar los dos cargos—«sirdar» del ejército egipcio y gobernador general del Sudán—que

desempeñaba Sir Lee Stack y expulsando del Sudán a todos los oficiales y soldados del ejército egipcio.

De ahora en adelante el Sudán anglo-egipcio tendrá que llamarse Sudán inglés.

Un Artículo de «L'Intransigeant»

—«L'Intransigeant» publica una correspondencia de Port Said, que empieza de esta manera:

«El que haya estudiado con atención el grave problema rifeño desde el punto de vista de los intereses franceses, habrá comprendido ya el cuádruple éxito obtenido por el Directorio, pese a todas las apariencias.

El general Primo de Rivera al limitar la acción española a la protección de las costas ha aplicado la fórmula del «Riff útil» ha dado satisfacción paralelamente a las familias y a las finanzas españolas; ha mejorado la situación internacional de España, y ha obligado a Francia a reflexionar sobre la gravedad del problema musulmán en África del Norte y, en su consecuencia, a estudiar la solidaridad latina en el Mediterráneo. En fin, con su táctica el general ha complicado prodigiosamente la situación de los propios rifeños.»

El monumento a los héroes del Callao en Lima

Con asistencia del ministro español, del personal de la Legación y de la colonia española, se ha inaugurado solemnemente en la calle central del cementerio el lugar donde ha sido emplazada la primera piedra del monumento que costeará el Gobierno peruano a la memoria de los españoles muertos en la guerra de la Independencia de 1856 y en cuyo glorioso combate del Callao tomó parte la histórica fragata «Numancia».

El agregado naval a la Legación española pronunció un sentido discurso, ensalzando las glorias españolas y peruanas, el heroico proceder de peruanos y españoles en aquella guerra, que no fue, después de todo, sino una atecnuosa reprensión de la madre patria a su hija por pequeñas diferencias, que no sólo no han enturbiando el acendrado amor de madre e hija, sino que cada día se acentúa más. Terminó el agregado militar haciendo votos por la prosperidad del Perú y España y dió vivas al presidente Leguía y al rey don Alfonso, que fueron unánimemente contestados.

NOTICIAS DE LA COLONIA

DE SANTA ISABEL

En su onomástico.—El día 1 de los corrientes celebró su onomástico S. Excia. el Sr. Gobernador Gral. de la Colonia y con este motivo, vimos desfilar por el Palacio del Gobierno General a las Autoridades, y representaciones de la Misión Católica, Agricultura y Comercio, así como a diferentes Sociedades indígenas y personas particulares.

Llamonos la atención, por figurar por vez primera con su distintivo, la directiva del «Club de Hormigas» que corporativamente acudió a ofrecer sus respetos al Excmo. Sr. Gobernador.

Con todos estuvo muy atento S. Excia. correspondiendo con caballerosidad a las múltiples atenciones, que con esta fecha se le han prodigado. Ad muchos annos.

Una lamentable omisión. Al repasar ya impresas nuestras últimas cuartillas de Crónica local del número pasado, hechamos de ver un lamentable descuido, que ruego me lo perdonarán los interesados por involuntario.

Hicimos con verdadero placer un ligero recuento de las construcciones sólidas y más notables, que se han terminado de un tiempo a esta parte o están por terminarse próximamente: en este ligero desfile queríamos ver lo que ello en realidad significa

un avance en el progreso de nuestra urbanización.

Creemos no fuimos injustos al estempar aquella colección que honra; pero donde no estuvimos tan acertados fué al sufrir un olvido, no haciendo figurar en aquella galería de edificios, el que tiene terminado y en funciones, junto al aserradero de su propiedad, D. Manuel Descalzo. Casa de buenas condiciones por su solidez, estudiada distribución de habitaciones y servicio domestico, puede figurar con honor a continuación de las habitaciones corridas, que con robustez y gusto tiene levantadas la Compañía Trasatlántica en la misma calle de Jesús.

Y ya que nos hemos permitido este abuso de confianza con el Sr. Descalzo, venimos en completarlo, dando cuenta a nuestros lectores del bonito bote, que para la Sanidad Marítima ha construido el Aserradero de dicho Sr. Está construido con maderas del país de la clase teca: el tablazón es del todo enterizo, lo que contribuye a su solidez y esbeltez de conjunto, tiene de eslora, 7'00 metros; de manga 1'60 y de puntal, 0'70 metros. Nuestra enhorabuena a los Sres. Descalzo y Cía., haciendo votos por nuevos y provechosos avances en su activo establecimiento industrial.

Se preocupan.— Hemos oído expresarse con tono de verdad la preocupación a algunos de nuestros Agricultores sobre el problema bracero. Desde Diciembre último hemos visto se ha ido reforzando el número de brazos para nuestras fincas y así esperamos seguirá; pero hay que tener en cuenta, que en Africa la explotación agrícola tropieza en todas partes con el problema de la escasez de brazos, debido en general a la falta de densidad de población; este problema no es nuestro solamente: viene planteado desde el tráfico negrero de los siglos pasados y desde la aparición de ciertas endemias que han diez-mado la población africana.

Mientras se sortean las dificultades y se va resolviendo ese largo pleito, que será de una continuada diplomacia, por parte de los de arriba y de un buen trato por parte de los de abajo, apreciando las ventajas justas de ambos extremos el trabajador

hemos de ir arreglando de puertas adentro el problema planteado de producción agrícola, que no debe paralizarse un momento, a base de las propiedades de indígenas a los que debe irse educando también en el sentido agrícola, a la par que en el moral y de carácter social.

Es preciso que el indígena sea propietario de aquellas parcelas de terreno que pueda cultivar por sí mismo y los suyos, o de los obreros puestos a su disposición, cuando se halle en condiciones y capacitado, no solo para ser propietario en pequeño, sino cuando su grado de cultura social, hábitos de trabajo y administración le facultan para ampliar el coto de sus energías y el de sus legítimas aspiraciones.

Ese trabajo que podemos llamar personal o familiar, ahorra brazos y no paraliza o disminuye la producción antes la aumenta con bien de las transacciones comerciales; que el indígena al recoger sus cosechas las irá a colocar en una u otra forma sobre los mostradores del comercio o sobre la báscula del almacenista de cacao.

El europeo ordinariamente no puede trabajar a grandes cargas las faenas de la producción, pues enerva facilmente sus fuerzas un clima distinto, hay que pensar que las haga el indígena en su propio país. Desde el momento que el indígena llegue a convencerse de la dignidad y necesidad del trabajo, que no le es posible andar como un vago, ni pasar la vida haciendo de poderoso caballero y del guapetón, porque le rinde cuatro pesetas periódicamente la finca de su pobre padre, que a prueba de sudores y trabajo abrió y cultivó y que él ha arrendado, sino que debe vivir de su trabajo personal, ya sea como propietario, ya sea al amparo de un salario mensual reflexionará y verá claro, que más cuenta le trae trabajar para sí, mejorando su condición que pasarse la vida sin trabajar contentándose con una mensualidad y sin aspiraciones en su mejoramiento social.

UNA CIRCULAR.— En otro lugar de este Número verán nuestros lectores la Circular que respondiendo a altas indicaciones y al interés que demuestra por el desarrollo de nuestra agricultura la Cáma-

ra Agrícola, ha puesto en manos de los agricultores llamando su atención sobre la plaga del Mildew del cacao y que tantos estragos está haciendo en las florecientes plantaciones de Príncipe y Sto. Thomé.

En el Número 555, de 25 de Octubre de 1923 de esta publicación hablamos con alguna extensión sobre el Mildew, más conocido entre nosotros por el nombre de Piña Negra, por ser el aspecto externo con que se presenta esta enfermedad del cacao.

Una Finalidad.— En el Número pasado hicimos unas observaciones sobre la enfermedad del sueño, siendo toda la finalidad de nuestras líneas el llevar al ambiente de pánico, que en torno suyo pudiera formarse en los espíritus tímidos, una orientación de carácter sedante: no hablamos de las conquistas del microscopio, poderoso auxiliar de la ciencia, que nos describe la existencia y peripecias de la vida de millones de seres invisibles a nuestra simple vista, pero de cuya realidad no podemos dudar, y que en la ciencia médica ha dado lugar a la formación de una de sus ramas, hoy de las más interesantes, llamada Pacteriología.

El Excmo. Sr. Gobernador Gral. Ha pasado unos días, los últimos de Febrero, con la salud delicada, debido sin duda al excesivo trabajo personal desarrollado en la temporada.

Mucho celebramos el mejoramiento y que se consolide su salud, para que pueda dedicar Su Excia. la actividad y energías de su vida para beneficio de la Colonia.

Traslado.— A fines del mes Febrero se trasladó a los locales de la antigua

Rosaleda. el establecimiento de Comidas y Bebidas, de Don Francisco Martín, donde funciona en la actualidad. En la inauguración obsequió el propietario a los invitados con largueza y amenizó el acto la Banda de la Guardia Colonial.

Los antiguos locales de Tabacquería, Billares y Cafés, fueron abiertos de nuevo el día 7 de los corrientes con el nombre de Cervecería y Billares.

Se repartieron invitaciones para la inauguración: al frente del establecimiento estará el Sr. Costean.

Ruiaz.

Pasejeros **marchados** en el Vapor «Montserrat»

Carlos Moreno, oficial 3.º; Enrich Meyer comercio; Paul Albretchen, id.; Friedrich Kipp, id.; Johanne Kipp, c/s; Friedrich B. Adcent, comercio; José Bros de la Creu, id.; Pedro Rodríguez id.; Martín Fernández, S. G. C.; Juana Carazo, c/s; Germán Fernández, estudiante; Pedro Pra's, comercio; Enrique Jiménez, id.; Luis Gili de Reboleño, R. de la Propiedad; Ana Pérez de Gil, c/s; Emilio Pérez, Oficial 1.º; Matilde Brown, s/c; Josefina Pérez id.; Emilio Pérez id.; Angel Pérez id.; Francisco P. Tortosa, T. G. C.; Luis González, Practicante; Benita Flores, c/s; Luis González id.; José Ferix comercio; Guillermo Rocafort, médico; Manuel Coto, agricultor; Eloy Estrada id.; Domingo Vila id.; Francisca Delgado, s/c; José Machado, agricultor; José Torres, id.; Honor Mennan, comercio; Francisco A. Romao id.; Alfredo Vázquez id.; Julio Rivera id.; Hadj Didi Affarit id.; Henry, id.; Jode y 39 braceros más.

Santa Isabel 15 Febrero de 1925

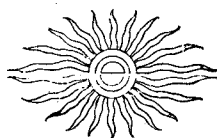
El Capitán

Francisco Arija

IMPORTANTE

Mucho agradeceríamos a nuestros amables lectores, residentes en la Colonia, que, al trasladarse a la Península lo notificaran previamente o a esta Administración o a cualquier de las residencias de los Misioneros, incluyen de nota de su dirección postal supuesto que deseen continuar recibiendo LA GUINEA ESPAÑOLA

La Administración



Amenidades etnográficas

Saludo Kombe

Lo que primero llama la atención, al llegar a este país, es el modo de saludar. Es, pues, conveniente lo expliquemos, ante todas las cosas.

Séase que los Kombes tienen dos nombres o más, uno con que es conocido por todos y otro nombre de saludo.

Tres son las clases de saludo:

1º *Intimísimo*. Usase éste cuando hace algunos o muchos días que no se han visto y consiste en repetir el uno el nombre del otro hasta la saciedad y con grandísima rapidez. Se saludan dos v gr.. Menuga y Viniga. Menuga repite Viniga y lo mismo hace Viniga con Menuga simultáneamente y se estrechan las manos con efusión; si alguno de ellos no se acuerda del nombre del otro se lo recuerda el que lo tiene.

Las madres y parientes muy próximas. La que saluda, ya desde muy lejos, abre los brazos y camina diciendo *ia ia* etc. hasta que se topa con el saludado o saludada y abrazándole dice *sá...* y lo mismo hace aquél o aquélla simultáneamente.

Los menos parientes se tocan los brazos derechos y dicen como los anteriores *sá...*

Los hijos o que se llaman hijos o nietos, se sientan en las rodillas de sus padres o abuelos.

2º. *Intimo*. Se hace con las palabras *aseo* y *oka* y los nombres de saludo así:

—Menuga == oka Viniga aseo.

—Viniga == aseo Menuga oka.

—Menuga == oka:

si comienza por *aseo* dígase aseo donde dice Oka.

3º. *Ordinario* == *Bolo* o *boloani* (si son muchos).

Se responde: ¡Ay! *mbelo* o *Boloani* (si fueren muchos.)

Si hay muchos y uno conocido se saluda así:

—Boloani Menuga.

—R. ¡Ay! *mboloani* Viniga.

A. B. Comienza a saludar el que está de asiento y si todos son transeúntes cualquiera.

Cuando se saludan es de rubrica preguntar ¿de dónde vienes? ¿A dónde vas? ¿y qué vas a hacer? ¿y qué hay allí?

Y esta es la causa porque, parece mentira, cómo se saben las noticias a larguísimas distancias tan rápidamente. Es que se considera falta de atención no contestar a las dichas preguntas.

Cuando murió el P. Juanola (q. s. g. h.) a los tres días se supo la noticia en Cabo S. Juan; llevada por parte de Cámerun.

Pelayo Rodríguez C. M. F.



Duración de la vida humana

Lo que la vida de cada persona ha de durar, sólo Dios lo sabe. Todos los días mueren viejos y jóvenes, hombres y mujeres, ricos y pobres. Nada hay tan incierto como nuestra última hora; por esto conviene estar siempre dispuesto para el viaje a la eternidad. ¡Feliz aquel a quien la última hora le cogiere velando!

Pero hay una ciencia llamada Estadística, que del estudio de los acontecimientos pasados induce los que han de suceder en lo futuro. El Supremo Hacedor no ha dejado su obra entregada al azar, sino a leyes inmutables, con arreglo a las cuales viven los hombres y los mundos. Conocer estas leyes es la obra de la ciencia, y aún mejor de la ciencia de las ciencias, que es la Filosofía.

La Estadística, que no es otra cosa que la aplicación de las Matemáticas a los hechos sociales, ha demostrado que la vida y la muerte hállanse sujetas a reglas, susceptibles de práctica aplicación. Ningún hombre sabe cuándo ha de morir, pero todos podemos saber, con acierto bastante aproximado, cuántos hombres de determinada edad han de perecer pasado cierto número de años. Así, por ejemplo, sabemos que si hoy existe un grupo ideal de un millón de individuos, de cero años, es decir, recién nacidos, este grupo se habrá reducido el año próximo a 963.958, porque habrán muerto 36.015; pasados dos años, el grupo constará de 937.488; pasados tres, será de 917.939, etc.; a la edad de cincuenta años, el grupo se habrá reducido a 628.727 individuos; a la de noventa años sólo quedarán 8.841; a la de ciento tres no quedará más que uno, y a la de ciento cuatro se habrá extinguido el grupo por la muerte del último superviviente.

Estos datos, tomados de la tabla de supervivencia llamada A.F., no quieren decir que no pueda haber personas mayores de ciento tres años, sino que la experiencia de los grandes grupos formados por las entidades de seguros, dan como resultado aquellas cifras.

El estudio de esta tabla de supervivencia, y de las teorías matemáticas que con ellas tienen relación, permite dar reglas aproximadas para determinar la vida probable de una persona. He aquí una regla sencillísima formulada por el matemático belga Sr. Hall Schooling:

Para terminar aproximadamente la vida probable de una persona cuya edad está comprendida entre los doce y los noventa años, se resta del número 86 la edad, y el resto se divide por 2. El resultado indicará el número de años que le restan de vida.

Ejemplo: ¿Cuánto vivirá una persona que hoy tiene cincuenta años?

Se dirá: 86 menos 50 son 36 que dividido por 2, da 18. Luego la persona de que se trata vivirá diez y ocho años, es decir, llegará hasta la edad de sesenta y ocho.

Otro ejemplo: ¿Cuánto vivirá una persona que hoy tiene diez y siete años?

Años, $86 - 17 = 69$.

Mitad, $= 34 \frac{1}{2}$.

Edad actual, 17.

Edad que alcanzará, $51 \frac{1}{2}$.

X.Y.Z.

A consecuencia de un gran dolor

El hijo de la señora Olmedillo oye a dos amigos de su madre, que dicen:

—Los grandes dolores pueden producir consecuencias fulminantes en la cabeza de una mujer. Ved la pobre señora de Martínez. La muerte de su marido la hizo encanecer de un día a otro.

—Pues a mamá—interrumpió el niño—la ha sucedido todo lo contrario: tenía los cabellos grises, y el dolor por la muerte del abuelito hizo que se le volvieran negros al otro día.